LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Viérnes 6 de Setiembre de 1913 — (PORTE PAGO) — Núm. 2034

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: $ 1.50

Exterior: $ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Setiembre 6 de 1913

Casamiento morganático

de los socialistas y la Confederación

Los sindicalistas de la Confederación se han casado morganáticamente con los socialistas del «partido». No se reconocen aún en público, pero en privado se acarician y hasta según hemos podido ver, se hacen ya algunos obsequios delante de la gente, como si sólo se tratara de personas galantes, aunque tenemos la prueba de que la joven Confederación por lo menos, es y ha sido siempre una «puerca», que más le ha gustado chapotear con lodo, llevar de él en las canillas y hasta más arriba de la rodilla, que andar en tales finezas y discreteos de persona púdica y educada. ¡Misterios de la aproximación genésica! Será tal vez que el abrazo laminador del para ella potente macho, transformó a la joven Confederación....

Este matrimonio morganático, entre consanguíneos que se sentían cojear del mismo lado y que al fin habían de terminar por ponerse de acuerdo para juntar sus tachas hereditarias, era previsto y no ha podido tomarnos de sorpresa, sobre todo después de los últimos acontecimientos que habían agravado considerablemente el defecto físico de ambos, haciéndolos buscarse recíprocamente como bastón o columna para apoyarse. Arrojados como dos náufragos por la misma tempestad, tiritando y muertos de necesidades, se encontraron en la misma senda de la desgracia, mezclaron su hiel y su dolor, y nada tiene de extraño, se amaron... ¡Se amaron! Descubrieron que para amarse habían nacido, que un solo odio y una sola derrota los unía, y que aunque un matrimonio público no era posible por la diferencia de inclinaciones, podían casarse morganáticamente, continuando la joven Confederación chapoteando lodo como antes —su ocupación favorita—y haciendo su alabanza en público y su presentación a las relaciones, para irlas acostumbrando, el pulcro, untado y relamido «partido socialista»... Así vemos en «La Vanguardia» todos los días, que se presenta a la joven muy ceremoniosamente, con encantador ropaje de persona, dando el ejemplo «La Vanguardia» del mayor respeto y acatamiento por el poder irresistible que emana de ella, aunque todas son ropas prestadas y vestidas aturdidamente por la joven, que por debajo arrastra los bajos sucios... El olor la denuncia, por más que la tapen de seda, y el partido socialista no logra hacer aceptable a su esposa, pero como buen consanguíneo no se desalienta y tiene que la joven Confederación huele mejor que las frescas flores... ¡Cuestión de olerse y reconocerse de la familia, como los perros por la cola! No harán mala yunta ni nunca hicieron malas migas, aunque separados y gruñéndose... Son tal para cuál, y de la misma semilla, clase y variedad, aunque reproducidos diferentemente, uno por gajo y la otra por injerto; e injerto que quería metérsenos a nosotros como si fueran lo mismo los árboles de yema que los de meterle estaca! Confusión imposible en arboricultura...

¿Las causas de este casamiento ya, tan prematuramente? La virtud de definición que poseen los anarquistas... Ante el surgimiento poderoso de la Federación Regional Argentina, y ante el convencimiento de que ya no tenían nada que hacer con ella, han juntado sus inutilidades para afirmarse y condolerse mutuamente. Pescadores del río revuelto, no pescaron nada de la Federación, y ante este fracaso se volvieron a sus casas. Echaron abajo el cerco que los separaba para no estar tan solos y la joven Confederación fué acogida al lecho de su natural esposo. A ésto había de ir a parar su sindicalismo de cartón, cuya lenidad ha podido comprobarse recientemente con la desairada actitud de «carnero» y la organización de la contrahuelga, en la casa Ferraris, del ex secretario de la Confederación, ciudadano Bianchetti, que tenía al trote a todos estos sindicalistas que ahora han casado a la «joven con el partido socialista. Su sindicalismo vivió y existió siempre de la copia y la parodia, como en los pasos dados ahora por la joven, apoyada en el brazo de su esposo morgánatico, en la huelga de Los Pinos. Sólo que resultó mala copia y peor parodia, pues es cuando menos ridículo que los obreros sastres de la capital, que podrán prestar un apoyo moral o monetario, puedan decidir el triunfo de los picapedreros de Balcarce, como había de ocurrir de esta copia a la letra de lo de la Federación en Berazategui. Su sindicalismo de cartón, auspiciado por «La Vanguardia», no alcanza a comprender, ni aún en beneficio de los huelguistas de Los Pinos, que sólo la Federación, con todos los gremios del transporte y de la construcción, a excepción de los ferrocarrileros, que a la verdad harían también falta, podría prestar una solidaridad efectiva. A su casamiento se atienen y a impedir la entrada de la Federación; y aquí viene y allá va la «joven» según «La Vanguardia», y aquí voy yo, Marotta, y aquí vengo yo, Godoy, según la misma joven lo cumunica a su aliado por detrás de la gente—y ésto es hoy y fué siempre, todo!

La unión estaba, pues, indicada de hacía tiempo. ¡No harán mala yunta ni malas migas, a fe! Darán maravillosamente el falsete y el tono menor que es justo lo den ellos, para que haya también de todo...

T. Antillí.

LA PROTESTA sin avisos

EL DEFICIT DE AGOSTO

Por el balance que publicamos en otro lugar, los compañeros verán el déficit arrojado durante el mes de agosto por el diario. Si se tiene en cuenta que las entradas son de venta solamente y algunas donaciones, y que las suscripciones no han podido ser cobradas totalmente, el déficit resulta mínimo y fácilmente colmable, con solo el pago regular de todos los suscriptores y algunas donaciones más.

Nos regocija poder dar un balance, sino con un superávit, a lo menos con buenas perspectivas de poder continuar sacando LA PROTESTA sin avisos, sin mucho esfuerzo. Nos hubiera dolido, realmente, tener que recurrir al anuncio como medio de sostener la vida del diario.

Ahora nos resta pedir a nuestros compañeros que nos apoyen en este sentido, como igualmente que apoyen las iniciativas del Comité y otras que tiendan a favorecer la vida económica de LA PROTESTA, haciendo suscriptores y difundiendo al diario, pagando con regularidad su suscripción, sobre todo los compañeros del interior y los que reciben el diario por correo, y haciendo la mayor propaganda por los actos que se organicen para beneficiar a este diario.

Con un poco de buena voluntad tenemos segura la vida de LA PROTESTA. Y bien nutrida de material, sin avisos y en lo que a nosotros nos sea posible y den las máquinas, bien impresa y bien escrita... Esto último no es jactancia, pues sobrado sabemos que somos apenas hombres que escribimos lo que pensamos, no somos literatos ni doctores, y sostenemos nuestro pendón anarquista, casi sin medios, sin pretensiones, pero a veces mejor, con más energía, y hasta casi con el mismo ropaje que los periodistas profesionales o que los aspirantes a mandarnos, alguno de los cuales podrá quedar por debajo de nuestras suelas...

Adelante, compañeros: afirmemos a nuestro diario anarquista «sin avisos», que esta prueba de vitalidad de una publicación no la podrá dar nadie más que nosotros.

Finalizando sobre La Vanguardia

Y lo de Berazategui

Todavía les muerde como una púa, la acción de los obreros de las cristalerías de Berazategui, a los socialistas de «La Vanguardia». Y en su afán por desprestigiar a la sociedad obrera, no tienen reparo en mentir a sabiendas, y en prestigiar a un bicho venenoso, aliado del siniestro Sabaté, y empresario de la disolución de la sociedad de resistencia, en beneficio del señor Rigolleau y del cronista del diario socialista que podrá ponerse ancho, diciendo: «¡ah, hace falta votar, amigos, para que los obreros valgan algo!...»

La obra de «La Vanguardia» ha sido después de los primeros días, de una oblicuidad y un equívoco continuo. Justificó al señor Sabaté, que le dicen «el chapero»; acogió a Octavio Salas, que quiso hacer la misma defensa ante la asamblea; habla de tribunales y de coacciones del derecho de defensa, cuando por más de cuatro veces la asamblea votó clamorosamente la expulsión del mencionado Salas por hacer en la misma asamblea propaganda contra la sociedad de resistencia, por defender a los capataces contra los trabajadores, por estar una gran parte de la asamblea convencida, por haberlo visto con sus ojos que los vendía a Sabaté y que era un enviado de éste para romper la unión de los explotados. «La Vanguardia» acoje y no sabe a quien, con tal que se manifieste adversario del movimiento obrero independiente. Igualmente publica noticias y no sabe por qué, como esa de la buena aceptación de sus informaciones de Berazategui, cuando en la asamblea del domingo, estando presentes más de quinientos obreros de las cristalerías, se votó sin una observación, una orden del día de censura para las noticias falsas de ese diario; y ni el mismo Salas o quien quiera que haya sido el que envió esas noticias, se atrevió a defenderlas, reconociendo lo imposible de tal defensa.

El diario socialista va perdiendo toda seriedad para la información obrera, pues no es este caso sólo de Berazategui el que registra sus planchas—voluntarias a lo que parece; el de los alpargateros de «La Argentina» las registra también...

¿En qué quedamos? ¿Responde o no responde «La Vanguardia» de las informaciones que aparecen en sus columnas? ¿Lanzará siempre la especie y huirá como acostumbra, diciendo: «unos me han informado así»; pero negándose a informarse de los otros muchos que pueden rectificar punto por punto toda esa información interesada?

La guerra de los Balcanes

UN MUESTRARIO DE HORRORES

Los gobiernos serbio y griego, acusan al ejército búlgaro, su aliado de ayer, su enemigo de hoy, de atrocidades apenas creíbles. Y es preciso creerlas, puesto que han sido constatadas por los corresponsales de los diarios extranjeros, y aún por los cónsules extranjeros.

El ejército búlgaro ha profanado por todas partes donde ha pasado, las iglesias, ha saqueado, robado e incendiado las villas y ciudades. En Serrés, redujo a cenizas ciento setenta casas de israelitas, la escuela, la sinagoga, el mercado, dejando a ocho mil desgraciados sin víveres y sin abrigo. Al evacuar Cavalla, los búlgaros colgaron al obispo y su secretario, al dragomán del consulado helénico y a veinte y nueve notables; en Prava, colgaron a doce negociantes y un sacerdote.

Esto no es nada. Ultimaron también a los heridos. ¿Por humanidad? No, pues primero los torturaron. Los ultimaron a golpes de bayoneta o de fusil; destrozándoles la cabeza a culatazos, decapitándolos, crucificándolos, quemándolos vivos, mutilándolos. A muchos los mutilaron sin ultimarlos. Se han encontrado cadáveres y aún heridos, tajeados con cuchillo, la piel del rostro levantada por láminas, las orejas cortadas, el vientre abierto, las entrañas arrancadas, los ojos reventados o arrancados de las órbitas, las partes sexuales cortadas. Los prisioneros han seguido la misma suerte: primero torturados y después asesinados.

Y no solamente los combatientes, pues los civiles también. Prelados y sacerdotes han sido torturados y muertos; ancianos, mujeres y niños han sido masacrados en gran número; las jóvenes han sido primeramente violadas y mutiladas después. De todo ha habido. En Doxato la población era de tres mil almas antes de la masacre y hoy no quedan más que ciento treinta sobrevivientes.

«En todas partes el ejército búlgaro masacra la población civil—escribe el enviado especial del «Temps», M. René Puaux.—Ha hecho, en Macedonia y en Tracia de doscientas veinte a doscientas cincuenta mil víctimas... La orden de matar a las mujeres y a los niños era formal, a fin de suprimir definitivamente toda posibilidad de reclamación ulterior sobre los territorios conquistados por los búlgaros».

He ahí lo que es la guerra. Y no la guerra hecha por los salvajes, sino por un ejército regular, ejecutando órdenes de su gobierno. Ejército cristiano y gobierno cristiano, que proclamaban a los inicios de la lucha balcánico-turca representar la causa de la civilización contra la barbarie y el fanatismo musulmán. He ahí, pues, lo que es la guerra cristiana, la guerra civilizada.

Y que no se acuse solamente a los búlgaros. Recordemos los horrores cometidos por los soldados europeos, por los soldados franceses, durante la campaña de China.

H. Gauche.

«Les Temps Nouveaux», Agosto 2.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el caracter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

Función, conferencia y baile

—

A beneficio total de "La Protesta"

—

Se efectuará el sábado 6 de Septiembre de 1913 a las 8.30 p. m., en el espacioso salón de teatro Concordia, (antes Vorwaerts) calle Rincón 1141.

Orden del espectáculo:

1.º «Los hijos del pueblo», por la orquesta.

2.º Conferencia por el profesor Julio R. Barcos.

3.º Se pondrá en escena el hermoso drama social en tres actos y en prosa orignali de Joaquín Dicenta:

JUAN JOSE

—

4.º «La Marsellesa», por la orquesta.

5.º Se pondrá en escena el hermoso diálogo titulado:

Como el pez en el agua

—

6.º El compañero Carmelo Rosa, recitará el monólogo original de Fag Libert, titulado:

EL ATENTADO

—

8.º Gran baile familiar.

—

Precio de las localidades: función sola, 0.70 centavos; función y baile, 1.20; asientos sin excepción, 30 centavos; señoras, señoritas y niños, gratis.

Nota.—Se ruega la puntual asistencia por ser extenso el programa.

Otra.—En uno de los entreactos se sorteará la rifa.

De la puerta de Europa

—

Nueva tentativa de pronunciamiento o revuelta radical. — Sobre quien cae la carga de las acusaciones y del castigo. — Los tumultos, fruta del tiempo, y los sentimientos que en ellos se agitan — La acción de los sindicalistas. — Cómo se explica la participación de algunos revolucionarios sociales en los acontecimientos del día 20. — Las injusticias clamorosas de una represión ciega y arbitraria.

—

Lisboa, 8 Agosto.

En la madrugada del 20 del ppdo., mes de Julio, se ha repetido y nuevamente ha abortado la tentativa insurreccional en favor de una «República Radical», quizá la República prometida en el tiempo de la monarquía...

Si es verdad que ha habido un gran plan y numerosos elementos comprometidos, hay que deducir que todos traicionaron o flaquearon a última hora, desde que a bien poca cosa se ha reducido el movimiento y no ha hecho más ruido de lo que produjo el del 27 de Abril. Un vigilante y un guardia republicano muertos por los revoltosos, un noctámbulo gravemente herido por gente del gobierno y numerosas prisiones, que continuaron en los días siguientes, todas entre los desamparados de la calle o de las tabernas, todas entre la «canalla» que se sacrifica...

Y ahora, naturalmente, se pide desde arriba represión severa y sin piedad, puesto que están lejos los tiempos de la oposición; se disparata con furor sobre la «escoria», sobre los desórdenes y sobre las teorías y partidos, porque nada hay como el poder para expulsar el recuerdo de groseras demagoias pasadas.

Entre los ofensivos disparates, ciegos o malignos, de la gente que actualmente dispone de casi todos los medios de publicidad y del poder del Estado, está el de atribuir los sucesos a los sindicalistas, instigados por los... jesuitas y monarquistas. Dejemos de lado esta burda artimaña, tan debatida ya, y hablemos de los sindicalistas, los cuales precisamente pocos días antes de los acontecimientos habían declarado:

«Habiendo algunos «amigos» propalado que los sindicalistas están de manos dadas con ciertos políticos y dispuestos a colaborar con los mismos en varios «trabajitos» estamos autorizados a declarar, repitiendo por la centésima vez la misma cosa—que la organización sindicalista revolucionaria tiene vida autónoma, y no está dispuesta a sacrificar los principios que le sirven de norte, motivo por el cual nunca se ha aliado ni nunca se aliará con políticos de ningún matiz, lo que todo sería, menos hacer sindicalismo.

Caminamos con nuestros propios pies y no tenemos necesidad de desviarnos de este camino donde hemos estado y queremos continuar estando solos».

Desde cierto tiempo a esta parte todos los males y desórdenes han sido atribuídos a los sindicalistas—y esto es debido a que las huelgas y agitaciones obreras, naturales e inevitables en un período de crisis económica y política, asustaron desmedidamente, infantilmente, a los industriales y sobre todo a los propietarios rurales del Alentejo. Por la presión de éstos al igual de lo que hizo el gobierno brasileño debido a la presión de los estancieros paulistas, el gobierno portugués se puso a perseguir a los militantes obreros y sus organizaciones más activas sirviéndose de pretextos absurdos y acusándolos de connivencias con los políticos.

Sí. Hay desórdenes y tumultos; inquietudes y desasosiego, como siempre, en los primeros tiempos de un régimen. Sí, en medio de una intranquilidad, debido más a la fuerza de las cosas que a la voluntad de los hombres, hay, sin duda, fermentación de ambiciones y de despechos, así como irritados desengaños y aspiraciones sinceras; hay la obra y manejos de especuladores y aventureros políticos sedientos de mando y de mesías ingenuos, así como hay el esfuerzo desinteresado y desesperado de descontentos sin criterio firme y sin un fin definido, de desgraciados que se rebelan inconscientemente contra el sufrimiento, buscando el remedio donde no existe, y de inquietos, hambrientos de acción, que cualquier acción se sacrifican, cuando les falta una cosa mejor.

Empero, los sindicalistas, en medio de una atmósfera de calúmnias, de odios y de mal entendidos, siempre se esforzaron por apartarse de los partidos y de las estériles agitaciones de los mismos, para dedicarse sobretodo, a un trabajo constructivo orgánico, educativo. Y si algunos de éllos, individualmente, se unieron al reciente movimiento, fué «después» de una serie interminable de provocaciones, vejámenes, violencias e injusticias. Es lo que dice, con razón el a «Terra Libre», inhibida de circular por «Terra Libre», inhibida de circular por la policía. «Si esa prensa, si la gente del gobierno se pusiera la mano en la conciencia, tendría que confesar que a su gobierno cabe la mayor responsabilidad de la tentativa habida y de la participación en ella de algunos elementos avanzados del proletariado, aunque pocos y a título meramente individual.

Bien inútilmente para el gobierno y para el régimen—no nos cansaremos de decirlo—en virtud de fantasías absurdas, de tontas suposiciones y de noticias calumniosas, se dió principio a una serie interminable de persecuciones, violencias y vejámenes, en el campo y en la ciudad, irritando al pueblo trabajador, o su parte más activa y consciente.

Se sofocaron huelgas por la fuerza; se efectuaron prisiones a granel, mantenidas arbitraria e indefinidamente, se secuestraron diarios, se vomitaron calumnias e insinuaciones nunca comprobadas, se clausuraron locales de asociaciones obreras. Bajo vagos y pueriles pretextos, fué declarada ilegal y extinguida—no ya cualquier comisión federal o confederal, lo que ya sería bien... democrático—sino... la Casa sindical. Fué clausurado un simple local de sociedades óbreras, punto de reunión de militantes, donde las ideas, planes y procesos sufrían el embate salutifero y equilibrante de la discusión, de la afinidad y del buen consejo.

Perseguidos, vejados, apaleados, ofendidos en sus ideas y sentimientos, privados de su acción normal y propia, dispersos y desencontrados, los sindicalistas deseaban ardientemente el fin de esta situación y no es de admirarse de que alguno de ellos haya representado un papel de sacrificio y de coraje en los recientes sucesos.

Y el gobierno aprovecha esta circunstancia para desfigurar el carácter republicano del movimiento, manteniendo y acentuando la represión contra los sindicalistas.

Los militantes presos desde el 11 de Junio continúan en Limociro, arbitrariamente, a pesar del relatario favorable entregado por el comandante de la policía al jefe del gobierno, a pesar también de la orden de libertad pasada por el jefe de investigación policial. «O Sindicalistas» siempre que aparece es secuestrado. «Terra Libre» fué avisada de que sería secuestrada, aunque pensase decir de los acontecimientos lo que por ella dijo «O Protesto»:

Hallamos que, en materia de revoluciones políticas, bastaba la de 5 de Octubre, dando al Estado burgués su franca forma republicana, para permitir al proletariado una saludable y necesaria experiencia democrática, que lo llevara a ocuparse de sus intereses propios, de su propia acción y organización. De lo contrario, ¿cuándo saldremos de la confusión actual?

Neno Vasco.

A quien yo odio

—

Con toda mi alma odio, a todos esos seres humanos, llamados privilegiados, por ser todos ellos, eternos haraganes, parásitos sociales, que, sin jamás haber trabajado, gozan de todas las comodidades sociales, mientras que en cambio, otros — la clase productora — trabajan día y noche para comer mal, vestir peor, y dormir en inmundas pocilgas.

Odio sin excepción de regla, a todas las religiones, por ser todas ellas, farsas y mentiras, creadas por los más fuertes para con ellas oprimir a los demás débiles. Odio a sus mal llamados «ministros», por ser ellos todos, unos miserables embaucadores que, mancomunados con la burguesía en general, tratan por todos los medios posibles, mantener al pueblo en el ignominioso estado del perro servil.

Odio a todo gobernante — aunque estos sean socialistas — porque todos ellos son, acérrimos defensores de la clase parasitaria; y, por lo tanto, temibles enemigos de la clase obrera; pues todas sus dictaduras tienden tan solo a oprimir al pueblo productor y a beneficiar los intereses de los «señores».

Odio violentamente, a todos esos entes degenerados, llamados militares; por ser todos ellos, inicuos fomentadores de odios humanos, masacradores del pueblo, cuando éste hastiado ya de tanta opresión y miseria lánzase a la calle en reclamación de sus justos derechos.

Odio también a todo ese ser que con mansedumbre cristiana se arrastra a los pies del amo que lo explota sin consideración alguna, y, del tirano que lo oprime.

Por último odio a todas esas alimañas ponzoñosas que, bajo el manto de anarquistas envenenan sin escrúpulo ninguno las purezas de nuestras queridas ideas.

J. J. López.

Cárcel-Rosario.

Algo extraordinario

—

Me refiero a una correspondencia de Alejandro Sux, publicada en el número 2026 de este diario, en cuya correspondencia nos anuncia la próxima llegada de un relumbrón en forma de ciclón de material libertario.

Pero de material «nuevo», flamente y «auténtico» e impenetrable a la masa encefálica de los viejos, cosa que lo siento en el alma, porque ya he cumplido los cincuenta y cinco.

A todo lector de LA PROTESTA que se le haya pasado por alto la mencionada correspondencia, le recomiendo su lectura, para que esté al tanto del asunto y del tono relajado de como Sux lo trata.

Nuestro protagonista es un anarquista individualista, francés, de origen normando, que oculta su «origén y su apellido bárbaro», no explicándome yo el por qué de tal reserva, tratándose de un hombre extraordinariamente emancipado.

Este notable anarquista, que a lo que dice Sux, es en lo relacionado con la idea de unas cuantas maneras, sin llegar a ser de otras tantas maneras, de que adolecemos los anarquistas viejos y la mayoría de los jóvenes, es bastante conocido en Europa y totalmente ignorado en América». Cosa rara, por supuesto, que de un hombre tan intelectual, con tantos y tan buenos libros publicados, no haya repercutido su nombre hasta nosotros, siendo así que aquí estamos al día de todo lo que sobresale un poco en Europa y en todo el mundo, y más extraño es todavía que al preguntarle a un español recien venido de París, que ha estado en dicha capital una buena temporada viviendo del periodismo, me ha contestado que ni lo conoce, ni recuerda haberle oído nombrar nunca.

Este español está colocado en el diario «La Razón», en la sección «crónicas teatrales», que puede justificar lo que acabo de decir.

Y aún hay más todavía, en sentido negativo.

¿Cómo se explica que un intelectual de la talla, de la originalidad y la fama de nuestro ignorado Devaldés continúe ejerciendo de corrector de pruebas?

En fin, aunque en todo esto, se le ven las orejas al gato, liebre será... cuando el cronista así nos lo cuenta, y mientras llega o no llega el revelador y sensacional artículo de Devaldés, prometido a Sux para nosotros, hablaremos de otra cosa.

Aunque nuestros principios están bien definidos y repetido infinidad de veces, considero oportuno repetirlos una vez más, para así poder apreciar la diferencia que haya entre las viejas y las nuevas teorías.

El anarquismo, o sea el régimen social a que aspiramos los anarquistas, nos ha sido explicado, exento de toda autoridad, limpio de toda gerarquía, sin fronteras, sin dios, ni ningún otro ídolo. De la propiedad, o sea el capital monopolizado, luchamos por su total anulación.

Somos comunistas porque después de haberle dado a este punto mil y mil vueltas entre nosotros y debatiendo con los individualistas hasta el cansancio, no hemos encontrado otro medio económico que tanto garantice la libertad individual.

Y conste, que lo que más nos preocupa y desvela, es lo de la mayor autonomía del individuo, dentro del mayor

Federación Obrera Local Bonaerense

Quinta Conferencia contra las leyes de represión
Y LA CARESTIA DE LA VIDA
El domingo 7 del cte. a las 2 p. m., en el Parque Patricios
Harán uso de la palabra varios oradores

bienestar posible. Porque no nos explicamos la libertad con privaciones, con zozobras y con inquietudes.

Por eso y no por otra cosa, como se pretende, somos «comunistas».

En cuanto al progreso en todas sus partes, estamos de acuerdo en dejarle vía franca para su mayor desarrollo y perfeccionamiento, porque de él esperamos hasta beneficios no imaginados.

Sobre la agricultura, las artes, los transportes marítimos, la enseñanza escolar, y las ciencias, se han manifestado ya muchos pareceres acerca de cómo se podrán efectuar, sin que nadie haya pretendido anticipar formas, pues siempre se ha dicho que estas son cosas para deliberarlas sobre el terreno de unión y según las circunstancias.

Sobre la futura familia y la moral nótase entre nosotros alguna discordancia, pero diré solamente mi opinión sobre estos dos tópicos.

La familia en anarquía, la concibo solamente de madres a hijos, y no de éstos a aquéllas. Creo que la práctica del amor libre, tal como yo me la explico, hará punto menos que imposible que el hombre pueda precisar cuáles sean sus propios hijos, pero me guardo muy mucho de decir que no habrá o que no podrá haber, a semejanza de nuestros matrimonios, quienes quieren vivir siempre juntos y guardarse las consideraciones consiguientes, como asimismo podrá haber hijos que gusten de acompañar a sus madres hasta la muerte.

Soy antimoralista, como regla de conducta, como cosa que dignifique al individuo.

En mi concepto, la moral es sumamente perniciosa, porque es coercitiva y extremadamente tiránica. Porque sus fueros, sus atributos, alcanzan a donde no llega la autoridad.

La moral se mete dentro de nosotros, se apodera de nuestro espíritu y embarga nuestra voluntad.

La moral engendra la hipocresía, la adulación, la mentira, y nos retira de donde queremos estar y nos lleva a empellones a donde no queremos ir, y fomenta la discordia en innumerables casos.

La moral es, pues, quizá la peor de las calamidades sociales.

Para terminar, como en el ideal anárquico no hay nada prohibido, todo podrá ser, hasta los mayores absurdos, pero creemos que con la influencia de la libertad y las consecuencias que todo acto o práctica produce, todo se irá encarrilando del modo más conveniente para cada uno y para todos en general, y si algo viene de algún lado, y sea de quien fuere, sea más eficaz para la conquista de la felicidad deseada, que venga y deprisa, que aunque «chochos, caducos y reblandecidos», con júbilo lo recibiremos y con entusiasmo será propagado.

F. Martin.

«LA LIBERTA»

El compañero A. Locate, agente de el periódico «La Libertá», recomienda a los compañeros que apoyan metarialmente a este valiente periódico que se publica en Milán, (Italia), bajo la dirección de: G. Monanni y Leda Rafanelli, y hace saber a los compañeros, que en la Administración de LA PROTESTA, queda una lista de suscripción voluntaria pro «La Libertá».

Resumen telegráfico

LA HUELGA DE DUBLIN

EL LOCK-OUT

Londres, Septiembre 4. — Las últimas comunicaciones recibidas de Dublín informan que se ha agravado aún más el conflicto entre los obreros y los patronos por cuanto estos, amparándose en el apoyo que les prestan las autoridades, han declarado el «lock-out» resolviendo no emplear en adelante a obreros afiliados al gremio de transportes.

Estas resoluciones, como así también las persecuciones de que son objeto los obreros han acentuado la indignación de los huelguistas por lo que se temen nuevos disturbios. Hoy, en una carga que dió la policía, han sido heridos numerosos obreros.

Telegramas oficiosos dan cuenta que han fallecido dos más de los heridos que se asistían en el hospital municipal.

Han sido reforzadas las fuerzas con tropas que llegan de distintos puntos.

HUELGA EN UN BUQUE

París, Septiembre 4. — Telegrafían de Burdeos que la tripulación del transatlántico «Gascogne», en vista de que no se ha aceptado el pliego, en que exigían aumento de salario y otras mejoras se declararon en huelga.

Por su parte el gobierno en su afán de favorecer a la empresa naviera y, por lo tanto, perjudicar a los tripulantes, ha puesto a disposición de dicha compañía los marineros del Estado.

LA HUELGA EN EL RAND

Londres, Septiembre 4. — Comunicaciones recibidas de Johannsesburg dan cuenta de que han sido detenidos hoy en esa ciudad tres obreros que pertenecían al comité de la huelga anterior y que se habían reunido con objeto de tratar asuntos del gremio.

Los obreros han protestado ante esa actitud de la policía por lo que se teme esto dé lugar a nuevas agitaciones.

LA «BENEMERITA» EN ACCION

Madrid, Septiembre 4. — De Burgos comunican que en la estación de aquella capital, en momentos que se despedían de sus familias algunos soldados destinados a Marruecos, uno de los oficiales la emprendió a puntapiés contra uno de los soldados, dando esto lugar a que el público excitado lo silbara.

Con este motivo intervino la benemérita desalojando el andén a sablazos. Resultaron varios heridos.

MOVIMIENTO OBRERO

La huelga de las alpargateras de La Argentina

REUNION DE HOY

Se reunieron ayer los obreros y obreras de la fábrica de alpargatas y zapatillas «La Argentina», demostrando más animación que en los primeros momentos y manifestando colectivamente la firme resolución de no volver al trabajo nadie, aun cuando el amo abriera la fábrica, si no accede a lo que reclaman las obreras de la sección canilleras.

Hoy se reunirá todo el personal de la fábrica, a las 2 y media, en Montes de Oca 1672.

Ayudadas las huelguistas por la Federación Local, se constituirán en sociedad de resistencia.

Actividad y energía, compañeras, es lo que os hace falta para adquirir el triunfo. Seguid firmes y resueltas, luchando con valor hasta lograr el éxito de la jornada.

La huelga de ladrilleros

LA HUELGA DE LADRILLEROS. —DETENCIONES.

Los obreros ladrilleros siguen firmes y resueltos en la huelga. La policía, también sigue firme en su actitud de atropellar y detener individuos que no han cometido más delito que el de declararse en huelga. El obrero Mario Magallanes, miembro de la comisión de la sociedad de ladrilleros, fué atropellado en la calle y conducido preso. La actitud de la policía se justificaba.

También se justifica la actitud de los obreros, hoy; como se justificará mañana, cuando se les acabe la paciencia...

El derecho de reunión sigue bajo la bota de los verdugos del pueblo!

Es hora de que el proletariado se prepare: ¡un esfuerzo puede romper la cadena! La libertad, escarnecida, reclama a los hombres al campo de la pelea.

La ley que hoy impide el derecho de reunirse, debe recibir un empuje, firme; que caiga como caiga, no importa, que con ella vayan sus dictadores o los que la aplican, pero que caiga. ¡Justicia, justicia!

La comisión de los ladrilleros, se reune hoy a las 8 a. m., en el lugar de costumbre.

Entre dos carreros

A LOS GUARDAS Y MOTORMANS

¡«Tín», «tín», «tín»! Suena la campana del tranvía.

—Paráte, cuñado, que se me quemó el fusible.

Al ruido de la campana y los insultos que le dirige el motorman, acude el representante de... el desorden.

—A ver, pue'samigo, si deja la vía libre...

—Ta bien, señor...

—Qué señor ni qué... lo voy a pasar a la comisaría.

El carrero termina de arreglar un tiro del cadenero que se había desprendido, y sigue su camino hablando a su compañero en esta forma.

—Chá, hermano: estos tranvieros son la deshonra y la vergüenza para el proletariado argentino. No tienen sociedad de resistencia ni nada, viven y trabajan como animales; las empresas los explotan miserablemente y ellos siguen como animales al matadero. Todo el mundo los desprecia y hasta ya les llaman perros... Tantos miles de tranvieros como son y no tuvieron vergüenza que un hombre muy compasivo con los animales les dedicara un día para la colecta... Por una parte estuvo bien: si tantos tienen su «día», porque no lo iban a tener estos guampudos? Mirá: si yo fuera Tomasito Anchorena daría una orden para que en cada tranvia que circula por la capital se pusieran dos guampas grandes, como para hacer conocer los animalitos que lo conducen... Estos tranvieros no se dan cuenta que están haciendo traición a los demás obreros organizados...

«Mirá, hermano...» Y la voz del carrero se perdió explicando algo a su compañero.

Es textual.

Un motorman, de la causa de todos

Estación Vail.

En Berazategui

Las insidias de la campaña emprendida por «La Vanguardia» y por el organito sindicalista — que a decir verdad se están comportando, y nos repugna el decirlo, como verdaderos mastines custodios del capitalismo — han dado el resultado que se proponían sus autores.

La pasada huelga, ganada legítimamente por los obreros de Berazategui con la ayuda de la F. O. R. A., a la cual odian por encima de todo, con odio de fracasados, tenía forzosamente que disgustar a los políticos y al pequeño grupo de seudosindicalistas que, no teniendo otra cosa que hacer, se han adherido a las traiciones de aquellos.

Entre unos y otros han pretendido introducir la desconfianza en la sociedad de resistencia y entre unos y otros con las delaciones escritas en sus respectivas hojas, acusando como elementos extraños los miembros de la comisión y sindicándolos de anarquistas ante los patrones y la policía, han logrado hacer reaccionar la voluntad patronal, en el sentido de no acatar el pliego de condiciones que aceptó.

Ahora es posible que la huelga se declare nuevamente, porque Rigolleau y sus aliados de la policía se han convencido de las charlas de estos delatores conscientes o inconscientes. Los obreros están dispuestos a hacer respetar íntegramente el pliego anterior. Triunfarán seguramente; pero en el caso que la suerte les fuese adversa, ya saben ellos a quienes se deberá el posible fracaso del movimiento.

El domingo a las 2 p. m. se efectuará una reunión de los obreros de la sociedad de oficios varios para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Asuntos del trabajo en la fábrica
3.º Cargos a Rodríguez y Paz.
4.º Actitud que se asumirá frente a los negociantes que retiraron sus libretas durante la pasada huelga.
5.º Asuntos varios.

PARA LOS OBREROS DE MARTI HERMANOS

Cuando en mis anteriores publicaciones sobre lo que acontecía en la casa Martí hermanos, decía que no había un espíritu de lucha, entre los obreros maquinistas estaba en la verdad; después de tres reuniones, y de muchas deliberaciones, quedó planteado el problema: mandar una nota al burgués, en la cual se pedía la abolición de la Rifa En la última reunión habida, visto el poco ánimo y no llegándose a nada concreto, los compañeros de la casa Martí resolvieron postergar, haciendo la propaganda debida, para que este mes no se vuelva a repetir el aumento ya señalado por el vampiro capitalista, pues bien: ¿no estáis todavía desengañados que lo que quiere este capitalista es mofarse de vosotros, aumentando mes

a mes la rifa? Esta forma descarada de sacaros de vuestros jornales una suma que va en perjuicio de vuestro interés y de la dignidad, si sois hombres, en todo el sentido de la palabra, teneis que luchar como así lo habeis prometido, mientras vosotros permitís que sean expulsados tres obreros, sin causa justificada, por el sólo hecho de enseñaros el camino de la verdadera lucha, no es de esta manera que conseguirán los obreros maquinistas imponerse, desde el momento que al ser despedidos éstos obreros, vosotros estabais en la obligación de ir a la huelga, y esto también lo habíais dicho en la última reunión, pero si los hombres no fueron buenos de no aceptar la rifa las obreras no la quisieron, y con este acto, les dieron una lección.

Vaya mi voto de aplauso para estas valientes compañeras que supieron dar el ejemplo. No queremos la rifa, esta es la palabra.

A. Ivanovich.

—

DESDE BAHIA BLANCA. — DIALOGO AMISTOSO.

—

—¡Hola, Juan, cómo te va? ¿Dónde has estado, que tienes la cara tan demacrada?

—En la cárcel, amigo...

—¿En la cárcel? ¿Por qué has estado en la cárcel?

—A causa de la última huelga de Mar del Plata, por haber herido a un cosaco.

—¡Ah!... Yo te dije siempre: «hay que ser menos rebelde, si quieres gozar un poco de libertad».

—¡Qué quiere, amigo! Mis ideales no me permiten ser un manso cordero. Sobre todo, soy hombre. Aprecio mi libertad, como mi vida.

—Sí, pero...

—Fuí atacado, me defendí, y nada más. ¡Una violencia, encontró otra violencia. ¡No siempre ha de triunfar el arma del cosaco! Si en aquel momento hubieran cabido razones, podría tachárseme; pero no: Un caballo que se me venía encima, y un sable que bajaba con violencia en dirección a mi cabeza, no admitía más argumentos que un plomo certero y rápido. Cogí las riendas, apunté, y ¡zás! Mi vida fué salvada. En ese momento recien aprendí a apreciar las armas.

. . . .

¿Qué tal marcha la propaganda por aquí? ¿Y el Centro Socialista?

—Ahí está. Siempre el mismo grupito. Yo renuncié hace un año.

—¡Cómo!....

—Comprendí que los obreros no podemos adelantar nada con la política, porque todo está a «teje y maneje» de los doctores y adinerados.

—Me parece extraño el cambio, ¡tan ferviente reformista como eras!

—¿Entonces, ahora no perteneces a ningún partido?

—No, hombre, ahora estoy en el partido obreró, es decir, soy sindicalista.

—¿Quiere explicarme qué entiende usted por sindicalismo?

—La organización de todos los trabajadores, sin finalidad ni ideología...

—(¡Valiente!)

—... fuera de toda política.

—¿Qué ventajas le ofrece el cambio de ideas?

—Que he dejado de ser instrumento de los políticos.

—Bien. Por una parte, eso, por lo que respecta a los socialistas. ¿Y con eso de la «no finalidad ni ideologías?

—Eso para evitar caer en el anarquismo.

—¿Por qué no quiere caer en el anarquismo; es malo, es algo fuera de lógica? ¿Hay algo en las teorías anarquistas, que no sea altamente humanitario, razonable y justo?

—Yo no combato el anarquismo, ni lo discuto ni lo defiendo.

—¿En qué quedamos? Las ideas no pueden ser más que buenas o malas.

—Sí, pero es que nosotros formamos un término medio...

—«Ni fú, ni fá».

—... en la sociedad, luchamos desde el sindicato por el mejoramiento obrero simplemente, y la policía no nos persigue como a ustedes.

A los anarquistas los encarcelan y los deportan por peligrosos.

—¿Es cuestión de conservación, entonces?

—Es diferente forma de luchar, pero vamos al mismo fin: la abolición del patronato; somos enemigos de la propiedad privada, etc.

—La burguesía es más ducha de lo que ustedes se creen. No es la palabra ni la forma lo que ella ve, es el hecho. O se la pone o no se la pone en peligro; esa es la cuestión. Si la persecución cae sobre los anarquistas, es sencillamente porque la acción de éstos es más sentida por la burguesía, que la acción de cualquier otra fracción social. Los sindicalistas españoles son tan perseguidos como los anarquistas allí. La acción de unos y de otros, es casi paralela; tan combativa es la prensa de unos como la de los otros.

—¿Cómo los anarquistas combaten al sindicalismo?

—El sindicalismo criollo, es combatido por insuficiente.

El sindicalismo revolucionario, no sólo es apoyado por los anarquistas, sino que es puesto en práctica. Sindicalistas revolucionarios somos todos los anarquistas que desde las filas gremiales combatimos contra el régimen actual, yendo directamente a las causas del mal; rebelándonos e induciendo al proletariado a que se rebele contra toda forma de explotación, de tiranía y de privilegio; nuestros métodos de lucha, en el movimiento obrero, han ido desde la simple huelga parcial de un gremio hasta la huelga general revolucionaria.

Pero dejemos este asunto; otro momento hablaremos con más tiempo, y verá la sinrazón de esas medias tintas.

¿Hay muchas sociedades organizadas en Bahía Blanca?

—Cinco o seis, y una Federación Ferrocarrilera, a la cual pertenezco.

—¿Hay muchos sindicalistas en la Federación?

—Había otro, un tal Manuel Iglesias, que era corresponsal de nuestro periódico la «Acción Obrera», semanario que se publica en Buenos Aires y que próximamente aparecerá diario.

—¿Qué tal compañero es?

—Resultó un traidor en la última huelga ferrocarrilera de Ingeniero White.

—¿El sindicalista mayor, el jefe, fué carnero?

—Siempre hay canallas que se venden y traicionan.

—Tiene razón, es el producto de las medias tintas; por eso sostenemos nosotros «que hay que ser o no ser». Si no se tiene una finalidad, una idea concreta y clara de lo que se persigue; si el individuo no tiene una aspiración bien definida y una convicción sólida, que afirme en él la necesidad de romper con la sociedad presente, siempre está expuesto a caer en la red que el capitalismo tiende con sus ofertas y sus primas.

¡Ya hablaremos mañana, siguiendo nuestra conversación de hoy.

¡Salud!

Galti

Bahía Blanca, Septiembre

—

DESDE 25 DE MAYO

—

HUELGA DE ZAPATEROS

—

Nos comunican desde 25 de Mayo, que los obreros zapateros que trabajaban en la casa de Lázaro Costa e hijos, se han declarado en huelga debido a los continuos abusos de dichos burgueses.

Estos explotadores tienen la costumbre de llevar personal de otros lugares, prometiéndoles un jornal relativamente ventajoso; cuando han trabajado una quincena, y tienen allí sus útiles, ropas, etc., les propone una rebaja que generalmente es aceptada dado a las condiciones en que se encuentran. Cuando el obrero se dispone a reclamar el respeto al trato hecho o en caso contrario a retirarse, aun resignándose a que el producto de sus fatigas se lo lleven las compañías ferroviarias, el buen canalla ya tiene otros obreros en la red. Así ha procedido durante largo tiempo hasta que los obreros se han visto obligados a levantarse en huelga, reclamando que se establezca una tarifa fija para el personal según las tareas y la calidad del trabajo.

Tomen nota los compañeros zapateros para que no caigan en la red de Lázaro Costa e hijos.

—

LO QUE SUCEDE EN LOMAS DE ZAMORA

—

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

—

Señor Director del diario LA PROTESTA:

Me valgo de su popular diario para exteriorizar nuestro descontento por lo que sucede en esta comuna.

Trabajaban ahí unos obreros empedradores y anexos, bajo las órdenes de la Municipalidad, cuyo intendente era el señor Felipe Castro. A raiz de la intervención de la misma, ha sido destituído el señor arriba mencionado, bajo la inculpación de malos manejos políticos y administrativos, de lo que se han hecho eco todos los diarios. Estos obreros, ajenos por completo a los manejos de dirigentes y aspirantes a tales, sufrieron las tristes y penosas consecuencias, pues han sido despedidos del trabajo, sin habérseles satisfecho los jornales que aún el municipio les adeuda. Después de esperar inútilmente a que se les llamase para abonarles lo adeudado, resolvieron hacer el pedido correspondiente al ex comisionado del P. E. de la provincia. Se reunieron y sin mayores requisitos enviaron para que se apersonara al ex comisionado y tramitar el pago a un obrero. Este, tomó con empeño el asunto y en lo poco que sabía hacer, lo hizo en favor de su causa y de sus representados, pero como no posee bien el idioma y ni los conocimientos para hacer valer las necesidades propias y de sus compañeros, ha sido poco menos que desatendido.

En vista de las insistentes idas y venidas y que protestaba como sabía de la falta de formalidad de esos señores municipales. ha sido calificado de revolucionario.

Entonces él, les dijo que lo único que quería era que le pagasen, porque los comerciantes a quienes debía, no le fiarían más si no pagaba. Colocados en este dilema de hierro, en su ingenuidad solicitaron la intervención amistosa del Cónsul de Italia de esa localidad, obteniendo como única respuesta que no se les pagaba porque no había comprobantes, visto lo cual pidieron el concurso de un agente judicial, con el mismo resultado con la esperanza de que o bien esperaran o bien demandasen, habiendo preferido los obreros lo primero.

En vista de esto el señor Antonio Caifano, hijo de uno de los perjudicados envió dos cartas, una al diario «La Nación» y otra a «La Argentina» y obtuvo el silencio por respuesta.

Hoy ya tiene la comuna al intendente legalmente constituído! y... las cosas como antes.

Los obreros son engañados como niños, los hacen ir un día, otro, y otro sin pagarles. El 31 de agosto, era el día definitivo señalado para el pago y aun esto parece dudoso. ¿Qué esperan esos señores? ¡Al periodismo todo!. ¿qué deben hacer esos pobres para hacer efectivo el pago? Sabemos que no contestarán nada. ¿Qué importa un clavo más al mundo?

Seguro de que se dignarán tomar en cuenta la presente, se despide de ustedes,

Angel Semino.

Capital Federal.

Nota: Puedo citar nombres propios para comprobar la antedicho, si es necesario.

—

SOBRE ORGANIZACION DE LOS TRANVIARIOS

—

Cuando empezó a salir diaria LA PROTESTA, vi con placer que en los primeros números se empezaba a hacer propaganda entre el gremio de tranvías nada dije entonces esperando que otros con más facultades que yo expresaran sus ideas, pero visto que unos por poca voluntad y otros por necios, nadie habla, lo hago yo expresando mi idea de cómo se podría hacer la sociedad de resistencia de este gremio tan importante y no de los más incultos, el cual es explotado y maltratado sin que dé señales de vida.

Mi idea es publicar un manifiesto en la forma que crean más conveniente en LA PROTESTA, el cual sería dejado en los coches por todo el que lea este diario, pues en esta forma, el que no lo compre, se podrá enterar.

Todo compañero consciente puede dirigirse a la oficina de este diario por escrito adhiriéndose a la sociedad, los cuales en esta forma no tendrán mañana que lamentarse de que les llamen «carneros» y con razón.

Un Guarda.

—

N. de R.—Nos parece conveniente la publicación del manifiesto, pero no por LA PROTESTA que no puede abrogarse la organización de ningún gremio, sino por la Federación Local, pudiendo, eso sí, retirar el manifiesto los compañeros y dejarlo en los tranvías, aunque las adhesiones deben hacerse a la Federación.

—

A LA SOCIEDAD DE PLOMEROS DE LA PLATA

—

Camaradas: Os hacemos saber que el Centro Argentino antimilitarista de Montevideo no ha recibido cantidad alguna enviada por vosotros.

Si algún asunto tuvieráis que tramitar con este centro, lo podéis hacer directamente, dirigiéndoos a la siguiente dirección: Calle Piedad 1526, a nombre de R. Muntada, Montevideo, R. O. del U.

Saluda a vosotros:

El Secretario.

Montevideo, Septiembre de 1913.

—

LA POLICIA DE RUFINO

—

PRISION DE UN OBRERO POR LEER LA PROTESTA

—

He aquí, sin comentarios, una noticia de cómo procede la policía del interior.

El obrero Francisco Cintora llegó a Rufino, colocándose en una panadería como maestro de pala. El día 29 de agosto pasado, en virtud de que algunos obreros panaderos proyectaban pasar una nota a las autoridades solicitando el descanso dominical, el obrero Cintora llamó a una reunión en un almacén, pues en aquella localidad no existe local social, y expuso a sus compañeros la necesidad de organizarse en resistencia, recabando directamente de los patrones de panadería las mejoras que necesitaban. Bastó esto para que la voz circulara por la población que Cintora era un anarquista que recibía LA PROTESTA y que había ido a Rufino con el exclusivo objeto de revolucionar a los trabajadores honrados

A los suscritores de la Capital

Se previene a los suscriptores de la capital, que hoy empezará a hacerse efectiva la cobranza por el mes de Septiembre, por lo que se encarece dejen el importe en sus respectivos domicilios, al objeto de evitar repetidos viajes al compañero cobrador.

La Administración.

Balance de entradas y salidas

DEL COMITÉ "LA PROTESTA"

Durante el mes de Agosto de 1913

ENTRADAS:

Por talonarios de rifa:	
Agosto 2.—F. S., Adrogué	12.—
» 16.—«Comité La Protesta», Rosario	9.75
» ».—E .C., Ezpeleta	5.—
» 29.—S. Caputo	37.50
» 31.—Sdad. Obreros Caldereros	13.—
Por acciones pro imprenta	
Agosto 9.—Santiago Giudice, Villa Canás	25.—
» 16.—E. C., Ezpeleta	1.—
Por paquetes del periódico:	
Agosto 2.—F. S., Adrogué	20.—
» 3.—J. Giambastiani, Montevideo	25.—
» 6.—M. Oyarzún, Valparaiso	1.80
» 8.—J. Giovetti, Tucumán	26.40
» 12.—«Comité La Protesta» Rosario	40.—
» 27.—Francisco Moll, Córdoba	8.40
» 30.—S. Sepúlveda, Santiago de Chile	4.50
Por venta de recortes	
Agosto 31.—Venta durante el mes	35.28
Por subscripción Voluntaria:	
Agosto 31.—Según lo publicado en los nos. 2007 al 2032, hasta donde dice «S. S., Adrogué»	117.90
Agosto 23.—Beneficio del 30 %, sobre venta de «Dinamita Cerebral»	3.75
Por subscriptores:	
Agosto 31.— Subscripciones cobradas durante el mes	1200.65
Por venta de ejemplares:	
Agosto 2.—Elvira Fernández, de mes de Julio	4.20
» 16.—Comité La Protesta, Rosario	19.05
» 16.—N. Galán, Berazategui	12.50
» 16.—J. Cafiero, La Plata	3.—
» 23.—En la función de Avellaneda	2.—
» 25.—F .D. A., Mercedes	0.50
» 31.—Elvira Fernádez, del mes de Agosto	6.45
» 31.—A Marchessano del 1.º al 31	1.821.40
» 31.—En Administración, durante el mes	21.35
Suman las enradas	$ 3.477.38

SALIDAS:

Agosto 2. — Estampillas	1.50
» 3.—4 formones a Estrabón y Compañía	2.80
» 3.—3 Machimbrado a Reina y Alonso	3.85
» 4.—1124 kilos papel a A. Estrada y Cía.	242.70
» 5.—6 anillos para las máquinas, a C. Berger y Cía.	10.90
» 5.— Porte pago por los números 2001 al 2006	38.78
» 6.—Alquiler del zaguán, por Agosto	20.—
» 6.—50 kilos tinta a Ch. Lorilleaux y Cía.	28.40
» 6.—Trabajos de carpintería	7.—
» 6.—Estampillas	3.—
» 7.—10 lámparas y toma corriente, a Kothny y Cía.	9.25
» 7.—1 lata kerosene	4.—
» 8.—Estampillas	2.—
» 9.—559 tirillas, a Damiano	44.72
» 9.—1 Clisé (del 22 de julio) a Franzoni	17.—
» 11.—1141 kilos papel a Estrada y Cía.	246.35
» 12.—Porte pago por los números 2007 al 2012	42.70
» 12.—Estampillas	1.50
» 13.—A Serra Hnos., a cuenta del arreglo de las máquinas	200.—
» 14.—2 columnas estereotipía, a E. Panza	8.35
» 16.—Gastos del agente de La Protesta, de La Plata	4.50
» 18.—2 chimeneas y 2 cucharones para las Typograph, a Curt Berger y Cía.	21.—
» 19.—Porte pago, por los números 2013 al 2018	41.20
» 20.—A la Cía. Primitiva de gas, por el mes de Julio	16.48
» 20.—A la Cía Alemana de Electricidad, ídem, ídem,	28.50
» 20.—2 Biblioraphtos para cartas, a J. Peuser	7.—
» 20.—Una correa	3.—
» 21.—1196 kilos papel a Estrada y Cía.	258.30
» 23.—2 chapas zinc a J. Cosentino	7.—
» 23.—Estampillas	3.25
» 25.—2 conos, 2 rodillos, y 1 cilindro a Cristóbal Sein	50.—
» 25.—100 kilos metal, a José Míguez	30.—
» 26.—Porte pago, por los números 2019 al 2024	46.01
» 26.—Por afilar la cuchilla de la guillotina	2.—
» 28.—1 Libreta para la cobranza	2.30
» 28.—Estampillas	5.—
» 29.—1204 kilos papel, a Estrada y Cía.	260.—
» 29.—Por programas de la función del 6 de Abril	6.—
» 29.—Estampillas	2.35
» 31.—Utiles de escritorio, a B. Fueyo	21.45
» 31.—Porte pago, por los números 2025 al 2030	48.15
» 31.—Gastos Varios: carbón, tranvías, hilo, diarios y otros, durante el mes, según libros	71.35
Girado a Panizza en Julio, para gastos de viaje	50.—
Sueldos del personal:	
De Redacción	350.—
De Administración, expedicion y cobranza	527.—
De Máquinas	400.—
De Tipografía	570.—
Suman las Salidas:	$ 3.766.64

RESUMEN:

Salidas:	$ 3.766.64
Entradas:	» 3.477.38
Defícit, que corresponde al mes de Agosto	$ 289.26

Espectáculos

SAN MARTIN.—Compañía de zarzuela española de Velasco.—Por secciones —Platea: $ 1.

Hoy, viernes: «El cuñao de Rosa», «La carne flaca» y «La España de pandereta».

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Platea: $ 250.

Hoy, viernes: «Locos de verano».

AVENIDA. — Compañía lírica española de E. Casals.—Por secciones. — Platea: $ 1.20.

Hoy, viernes: «Las chulas de Madrid», «Las romanas caprichosas» y «La hija dal mar».

MARCONI. — Compañía nacional de sainetes y zarzuelas Podestá-Vittone.—Platea: $ 2.

Hoy, viernes: «El panete», «Flores de trapo» (estreno) y «Al calor de las chinas»

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles de Florencio Parravicini.—Platea: $ 2.50.

Hoy, viernes: «Florete y Patapón».

NACIONAL. (Central.—Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá.—Platea: $ 3.

Hoy, viernes: «Sonia».

MAYO.—Compañía de zarzuela española Casimiro Ortas.—Por secciones.—Platea: $ 1.20.

Hoy, viernes: «La Tirana», «María Luisa» y «El cabo primero».

APOLO.—Compañía de zarzuela mixta Rogelio Suárez. — Por secciones. — Platea: $ 1.

Hoy, viernes: «El Caburé», «Las empanadas», «España en París» y «El ilustre Rebollo».

NACIONAL. (Norte.—Compañía nacional cómica dramática Gámez-Rosich.—Platea: $ 1.50.

Hoy, viernes: Función popular: «El oro del siglo».

CASINO.

Todos los días: Variedades.—Lucha romana.

FOLLETIN de LA PROTESTA 7

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

Al día siguiente, domingo, fué a hacer su visita.

Sœren Kole, el hombre ciego y paralítico, estaba sentado en un gran sillón de ruedas. El desgraciado era joven aún, — treinta años apenas, — pesadamente cuadrado, plomizo de rostro y de lenguaje. Ya su «Entre usted» cuando llamó Kallem era plomizo.

Kallem dió su nombre; el otro permaneció inmóvil y respondió lentamente:

—¡Ah! ¡Sí! Ya ve usted; soy ciego, y no puedo apenas moverme.

Kallem sabía bastante medicina para comprender enseguida la vergonzosa naturaleza de la enfermedad que de tal manera había deformado y agostado aquel hombre de un temperamento tan robusto. De pie, sin encontrar nada que decir, miraba al desgraciado.

—Tome usted asiento,—dijo, en fin, éste.

Después, volviéndose con esfuerzo hacia el lado de la puerta.

—¡Ragni!—llamó.

No respondió nadie.

Kallem, sentado ahora, miraba a su alrededor. Vió juguetes esparcidos por el suelo. ¿No había creído, en efecto, oir voces de niños? Así ¡tenía hijos!

—¡Ragni!—tronó aún la voz.

De nuevo el mismo silencio de plomo, que sólo interrumpía por instantes un retintín de cascabeles en la calle.

Los muebles, demasiado macizos y obscuros, estaban usados y ajados. Mostrábanse sobre las paredes sendos grabados y fotografías en grandes cuadros mal ajustados; de manera que el polvo y la humedad habían echado a perder el papel. Sólo resaltaban sobre el resto los juguetes y un piano, un gran piano de cola, todo nuevo, de uno de los mejores fabricantes parisienses.

—La señora Kole,—dijo—¿es excelente música?

—Sí.

—¿Ha estudiado en el Conservatorio?

—Sí: en Berlín.

Oyóse mover sillas en la pieza del lado. Fué para Kallem nuevo asunto de conversación.

—He sabido,—dijo,—que iba a tener vecinos en el cuarto de la esquina.

—Sí.

—¿Personas de su familia?

—Sí: una tía.

De nuevo Sœren Kole volvió la cabeza a la izquierda y llamó:

—¡Ragni!

Pero nadie respondió ni vino; Kallem se levantó y se despidió.

Dos o tres días después hízole, riendo, a Rendalen, el relato detallado de su visita. Rendalen se rió también; rara vez había ido a visitar a sus antiguos patrones, pero había oído hablar mucho de Sœren Kole. Declaró que enviaba al tal personaje al diablo y que no quería hablar más de él; después de lo cual se sentó al piano y se puso a tocar.

Algunos días después ¿a quién encontraba Kallem en la puerta de su nueva casa? A su futuro cuñado, al novio de Josefina. Ole Tuft, candidato en teología, llegaba a la ciudad para los exámenes. Saludos y sorpresa recíprocos. Ole no sabía, ni por pienso, que Kallem hubiese mudado de casa: éste ignoraba que Ole Tuft conociese a la familia de los Kole. Kallem le rogó pasase adelante. Supo que Tuft visitaba por primera vez aquella casa; iba para ofrecer sus respetos a la tía de Kole, que había llegado la víspera. Kallem preguntó a Ole si conocía a Sœren Kole.

—No, sino por la tía: toda la familia es del Norrland.

—Y ¿quién es ese Sœren Kole?

—Un negociante en bacalao, que habiéndose vuelto ciego y paralítico se vió obligado a traspasar su negocio y acababa de comprar esta casa en Cristianía, donde tiene parientes.

—Y ¿sabes tú por qué Kole se ha vuelto ciego y ha quedado impedido?

—No.

Kallem dijo entonces que no podía caber duda en el particular. Su afirmación pareció espantar a Tuft.

—Entonces, ¿cómo se ha atrevido a casarse, y eso por dos veces?

—¿Se volvió a casar?

—Sí: desde hace seis meses o un año, con la hermana de su primera esposa.

—Entonces, ¿los hijos son del primer matrimonio?

—Sí, y su misma mujer no es más que una niña. ¡Figúrate, pues! ¡Diez y ocho años apenas, y casada desde hace un año!

—Y ¿estaba ya así cuando se volvió a casar?

—No: no lo creo. Estaba enfermo, pero no hasta este punto. Nadie comprendió semejante casamiento.

—¿Conoces a su mujer?

—No, pero la tía me ha dicho que era una muchacha encantadora, distinguida y muy música.

Después Ole insistió en la cuestión del casamiento.

—Quizás los padres hayan querido esta unión a causa de los niños.

—¿Serán pastores, sin duda?—iba a decir Kallem.—Pero se detuvo a tiempo.

Hablaron enseguida de cosas indiferentes. El nombre de Josefina no fué pronunciado. Un instante después Ole entró a hacer su visita.

***

Kallem encontrádose por casualidad en casa al día siguiente, oyó a la joven tocar el piano. Primero escalas, enseguida un trozo, y tan brillantemente ejecutado que el estudiante entreabrió la puerta para oir mejor. Aquel tocar era como un canto.

¿Cómo una mujer tan joven y con tal sentimiento artístico se había casado con aquel hombre medio podrido? Había allí un enigma cuya clave fué a pedir a Rendalen.

Rendalen no sabía nada; pero como aquel día estaba de buen humor, habló del modo de tocar de la joven con entusiasmo; poco vigor, pero un canto, un sentimiento, una gracia admirables.